

Miércoles, 6 de marzo de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Que la Paz sea en esta casa de Mi Padre; que Mi Espíritu Santo de Amor reverbere por siempre en sus pobres corazones; que Mi Amor los nutra y los renueve a través de la absoluta confianza en Mi Sagrado Corazón.

Hoy no teman mostrarme sus faltas, porque ante Mis Ojos Misericordiosos sus corazones son cristalinos como el cielo y abiertos como las flores. El mundo necesita confesarse todos los días, porque en cada nueva Confesión la conversión de las almas se vuelve posible.

Por eso no teman decirme la verdad porque así permitirán, en nombre de los que no se confiesan, que la mentira que engaña a las almas y que es difundida por el enemigo pueda disolverse, y ellas puedan ser liberadas por Mi Fuego Redentor.

Queridos Míos, hoy les recuerdo ese importante Sacramento para el corazón y para alcanzar la Sublime Pureza. Los tiempos se aceleran y muchos no encuentran la paz que necesitan para poder mostrarse como verdaderos y dignos hijos de Dios.

Estén atentos a las señales del Cielo, porque ahora ha llegado el momento de que todo el Universo comience a hablar. Para eso deberán estar preparados mediante la oración y la Confesión diaria. Anímense a dirigirme las palabras que brotan desde sus corazones porque así, en alegría y misericordia los escucharé, podré calmar la fuerza del pensamiento, los libraré de las preocupaciones y estarán en Mi Santa Paz.

Muchos prefieren vivir en el pecado constante y se olvidan que forman parte del Proyecto de Amor de Dios. Ahora estoy pidiendo que se dispongan profundamente todos los días, que permitan que Mi Luz los purifique y encuentre una sana morada para levantar Mi Templo de oración.

Quiero vivir, al igual que Mi Santa Madre, en el corazón de todas las familias; el enemigo quiere dominarlas y ponerlas unas contra otras. Por eso ábranme la puerta, porque Mi Amor Misericordioso los protegerá y los guiará por los caminos de la paz.

Que reine la paz entre los hombres. Bajo la Luz Eterna del Padre, sean misericordiosos.

Gracias por reverenciar Mis Palabras con amor.

Cristo Jesús